

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito facpta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningun manuscrito.

LOS VECINOS DEL VALLE DE ILZARBE

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. Sr.: Los que suscriben habitantes del Valle de Ilzarbe, provincia de Navarra, partido judicial de Pamplona, con el debido respeto a V. E. exponen: Que con el mas profundo dolor han visto los acuerdos tomados en materias religiosas por algunas juntas revolucionarias, que dominadas de un espíritu anticatólico, han interpretado siniestramente los sentimientos de sus respectivas provincias; pero que el asombro ha llegado a su colmo cuando han observado que el gobierno supremo en vez de poner coto a sus excesos, los ha confirmado con su autoridad, á lo menos en su mayor parte.

Cumplase la voluntad del pueblo, viva el sufragio universal se ha gritado hoy. Segun estos principios parece que el gobierno debe obrar conforme á los deseos de la inmensa mayoría de los españoles, y hé aquí la razon por qué los expositores se creen en el derecho, y hasta en el deber de manifestar á V. E. con la lealtad y franqueza propias del carácter navarro, cuáles son los deseos de esta noble y católica provincia.

Tan pronto como se publicaron los terribles decretos suprimiendo las comunidades religiosas y las conferencias de San Vicente de Paul, un terror pánico se apoderó de casi todos sus moradores; y sobre todo un grito de santa indignacion salió de todos sus corazones al anunciarse en un documento público y solemne la pluralidad de cultos como «una necesidad de la época presente.» Qué, ¿es posible, se decían á sí mismos, es posible que en un tiempo en que tan alto se proclama la libertad de asociacion, se han de suprimir comunidades que no tienen otro objeto que su propia santificación y la santificación de los demás? Cuando se permiten asociaciones en que se tributa culto al rico, se han de prohibir aquellas que hacen solemne profesión de la virtud? Cuando se dice que la causa de la revolucion es la causa del pueblo, ¿porqué se disuelven las conferencias de San Vicente de Paul? ¿No se consagra esta sociedad al alivio de los menesterosos, al consuelo de los afligidos y al remedio de todas las necesidades? ¿No prodiga al pueblo todos los beneficios posibles y todos los recursos necesarios? ¿Y habremos de mirar con indiferencia que se rompa la unidad católica, que se establezca la libertad de cultos en nuestra querida patria? ¿La unidad católica que es la más firme baluarte de nuestra independencia, el mejor timbre de nuestras glorias? ¿Sin ella hubiera podido resistir durante siete siglos á las huestes agenas? ¿Hubiera sido derrotado el coloso de nuestro siglo? Ciertamente que no.

Estas son, Excmo. señor, estas son las voces que ha pronunciado la lengua de casi todos los navarros, estos son los quejidos que han salido de lo más profundo de su corazón. ¿Y no han de ser atendidos? Un gobierno previsor debe respetar los sentimientos y creencias arraigadas del pueblo que ha de gobernar, debe remover todos los obstáculos que puedan entorpecer su marcha política; pues bien, pasando en silencio otras poderosísimas razones que pudieran alegar, los que suscriben no pueden menos de manifestar á V. E. con su habitual franqueza, que los medios adoptados por el gobierno no son á propósito para unir á los españoles, y para dar fuerza á las nuevas instituciones, que la tolerancia de falsas religiones sería una fuente perenne de discordia y perturbacion, y perjudicial sobremedida á que se consolide la situación actual. Cuando la obra del fraile apostata está completamente desacreditada en todo el mundo, cuando en todas las sectas se notan marcadas tendencias á la religion católica, ¿se quiere que eche raíces entre nosotros la inmundicia planta del protestantismo? Cuando eminentes hombres de estado de naciones protestantes que entre ciertas gentes pasan por las más civilizadas de Europa, han envidiado la suerte de España precisamente por su unidad católica, ¿se quiere hacer tan funesto regalo á nuestra querida patria? No, eso no puede ser, los navarros no tolerarian semejante oprobio. Por todo lo expuesto los que suscriben

A V. E. acuden como católico y español, como noble, caballero y presidente del gobierno provisional de la nacion, suplicándole encarecidamente que deje intactas las comunidades religiosas, al menos tal como se encontraban al inaugurarse el nuevo orden de cosas, que restablezca las conferencias de San Vicente de Paul, y que se conserve la unidad católica, y abrigar la esperanza de que serán escuchadas sus quejas, de que sus súplicas tendrán acogida favorable.—Valle de Ilzarbe 22 de noviembre de 1868.

Lista de las personas que por sí ó por mano agena han firmado la precedente exposicion [dirigida al Excmo. señor presidente del gobierno provisional de España en Madrid:

Francisca Garayoa.—Gabriela Garayoa.—Ignacio Asiain.—Miguel Elizondo.—Serafina Echevarria.—Fructuoso Elizondo.—Dorotea Elizondo.—José Aranaz.—Blas Esparza.—Dominica Garayoa.—Mauricia Esparza.—Alejandra Esparza.—Blasa Esparza.—Joaquin Echevarria.—Dominica Echevarria.—Narciso Gaztelu.—Abdon Echevarria.—Juan Echevarria.—Alejandra Echevarria.—Gregoria Buete.—Margarita Lopez.—Juan Errea.—Francisca Errea.—Venancio Ramirez.—Juana Maria Aramburu.—Félix Noain.—Juliana Noain.—Josefa Izurzu.—Maria Cruz Astrain.—Ildefonso Aoz.—Mamerto Azpilicueta.—Andrea Arero.—Emilio Azpilicueta.—Pedro Azpilicueta.—José Maria Suescun.—Isabel Beorlegui.—Leandro Suescun.—José Azpilicueta.—Maria Esparra.—Leon Osinaga.—

Estéban Goñi.—Lorenzo Elcarte.—Ursula Arrieta.—Antonio Lizarraga.—Epifania Senosián.—Antonio Lizarraga.—Miliana Lizarraga.—Joaquin Friñuela.—Vita Vidart.—Agapito Lecumberri.—Lino Leumbarri.—Antonio Lecumberri.—Estéban Lecumberri.—Pedro Iragui.—Josefa Ugarte.—Manrico Echevarria.—Santos Iragui.—Eusebio Iragui.—Quintino Noain.—Conrada Leoz.—Mariano Tapia.—Antonio Aramburu.—Zaferina Huarte.—Melchor Villanueva.—Atanasia Usarroz.—Eusebio Gaztelu.—Florentino Larumbe.—Joaquin Beraza.—Francisco Salinas.—Atanasia Linzain.—Evarista Utega.—Cirilo Gaztelu.—Vicenta Azpilicueta.—Dionisio Lecumberri.—Juliana Echevarria.—Estebania Larumbe.—Cristóbal Usarroz.—Petra Monariz.—Vicente Arecho.—Elena Osinaga.—Nicomedes Osinaga.—Gaspar Esparza.—Miguel Urdiroz.—Antonio Arrana.—Vitoria Esparza.—Brasilia Morentin.—Micaela Choperena.—Isidro Morentin.—Lino Garces.—Demetrio Morentin.—Guillermo Garces.—Santos Aldaz.—Javier Manchó.—Adelaida Aldaz.—Carmen Aldaz.—Juan Laurena.—Maria Urriaga.—Dominica Garayoa.—Eufemia Zaralegui.—Gabriel Angel Aldon.—Miguel Erdozain.—Maria Erdozain.—Tomas Amorena.—Francisca Jusue.—Francisca Echevarria.—Guadalupe Echevarria.—Antonio Echarri.—Venancia Sola.—Fernanda Echarri.—Santalla Echarri.—Damaso Echarri.—Inocencia Echarri.—Lino Noain.—Javier Ciriza.—Dorotea Zudaire.—Ignacio Ciriza.—Gerónimo Ciriza.—Maria Santos Echevarria.—Josefa San Martín.—Vitoriana Esparza.—Juliana Esparza.—Elvira Villamayor.—Domingo Erdozain.—José Villamayor.—Lucio Erdozain.—José Erdozain.—Florentina Cia.—Joaquin Esparza.—Ignacio Esparza.—Manuela Unzué.—Francisca Urdiano.—Eugenio Gimeno.—Graciosa Sierra.—Francisco Marsal.—Ursula Belascoain.—Manuela Belascoain.—Vitoria Belascoain.—Eleuterio Marsal.—Narciso Roncal.—Manuela Aramburu.—Francisco Roncal.—Eulalia Roncal.—Manuela Urdiano.—Carlos Yzu.—Maria Yzu.—José Yzu.—Martina Cia.—Francisco Nogueira.—Basilio Urdiano.—Josefa Irigoyen.—Prudencio Arregui.—Eusebia Reymon.—Gabriel Ezevri.—Maria Ardanaz.—Petra Azcona.—Dolores Irigoyen.—Basilio Yoldi.—José Irigoyen.—Pedro Yoldi.—Angel Echevarria.—Francisca Goñi.—Julian Echevarria.—Josefa Zabala.—Basilina Lecumberri.—Pedro José Garayoa.—Narciso Lecumberri.—Maria Cruz Garayoa.—Maximiliano Garayoa.—Brasilia Garayoa.—Josefa Garayoa.—Manuel Urizburu.—Matea Fernandez.—Elvira Urizburu.—Baldomera Urizburu.—Fermín Urizburu.—Manuela Hernandez.—Silverio Arecho.—Martina Labiano.—Filomeno Ardanaz.—Antonia Ardanaz.—Ignacio Anduiza.—Vicenta Alsain.—Basilio Berriain.—José Berriain.—Angel Echevarria.—Ildefonso Palacio.—Casildo Esparza.—Bibiana Ochoa.—Antonio Esparza.—Márcos Torres.—Ascension Berriain.—Antera Torres.—Rosa Torres.—Isidora Nagore.—Bernardina Otano.—Pedro Aldaba.—Julian Aldaba.—Hermógenes Berriain.—Joaquina Perez.—Angel Berriain.—Dolores Berriain.—Vicente Asiain.—Jorge Asiain.—Carmen Urrutia.—Eleuterio Asiain.—Gregorio Asiain.—Javier Monreal.—Pascuala Villanueva.—Josefa Aizpuru.—Calisto Monreal.—Casimiro Campos.—Martin Mina.—Ramona Azparren.—Magdalena Ecay.—Joaquin Cemborain.—Vicente Roncal.—Francisca Azqueta.—Gregorio Urricelqui.—Agueda Roncal.—Venancia Roncal.—Babil Lecumberri.—Josefa Garayoa.—Blas Lecumberri.—Marcial Lecumberri.—Domingo Ganzarain.—Benito Ganzarain.—Eusebio Ganzarain.—Leon Ganzarain.—Gregorio Urricelqui.—Agustina Echeverria.—Rufina Urricelqui.—Miguel Mendioroz.—Juana Azpilicueta.—Saturnina Azpilicueta.—Marcial Azpilicueta.—Ascension Esparza.—Francisco Senosiain.—Juliana Errea.—Manuel Garayoa.—Justa Muriozabal.—Justo Garayoa.—Dominica Garayoa.—Micaela Garayoa.—Maria Garayoa.—Hermógenes Suescun.—Inocencia Suescun.—Vicenta Labiano.—Josefa Irisarri.—Tomas Palacios.—Florentino Palacios.—Juan Elizondo.—Angel Urdiano.—Higinia Urdiano.—Maria Cia.—Maria Engracia Redin.—Antonio Urdiano.—José Urdiano.—Antonio Lezaun.—Teresa Zabala.—Juan Urdiano.—Ventura Urdiano.—Maria Senosiain.—Eulalia Urdiano.—Dolores Urdiano.—Eusebio San Martín.—Atanasia Yoldi.—Isabel San Martín.—Agapito Ortigosa.—Ezequiel Echeverria.—Maria Asiain.—Valentina Echeverria.—Sinfrosina Echeverria.—Francisco Garayoa.—Juan José Osinaga.—Gil Asiain.—Vitoria Yrurita.—Gregoria Osinaga.—Evaristo Osinaga.—Gabriel Esparza.—Gregorio Rubio.—Manuel Ochoa.—Juana Echeverria.—Melitona Echeverria.—Josefa Otano.—Sebastiana Otano.—Rufino Echeverria.—Francisco Asiain.—Nolasco Arrieta.—Eugenio Bengoechea.—Leona Arrieta.—Vicente Berriain.—Josefa Zabalegui.—Vicente Echeverria.—Juana Echeverria.—Dolores Echeverria.—Bartolomé Echeverria.—Babil Garayoa.—Castor Garayoa.—Vicente Gaztelu.—Carmen Echeverria.—Roman Gaztelu.—Julian Gaztelu.—Francisco Barriola.—Margarita Equiroain.—Joaquina Torres.—Ramona Eguisoin.—Miguel Martín Eguisoin.—Andrés Eguisoin.—Maria Duahon.—Tomas Eguisoin.—Rita Rocafort.—Santos Eguisoin.—Isabel Eguisoin.—Francisco Arrasate.—Martina Beutza.—Pascual Gaztelu.—Valentin Gaztelu.—Narciso Baribar.—Ignacio Colomo.—Severina Yzu.—Ramon Colomo.—Marcelino Berriain.—Ceferino Tirapu.—Damian Petrina.—Juan Cruz Colomo.—Benita Lizarraga.—Eustasio Huarte.—Pedro Huarte.—Tiburcio Huarte.—Ma-

tea Berriain.—Petronila Indurain.—Martin Areta.—Juan Areta.—Francisco Areta.—Severino Colomo.—Pedro Colomo.—Jose Javier Colomo.—Aniceta Lizarraga.—Clotilde Ansoain.—Saturnino Er-laba.—Manuela Gomez.—Francisco Pezonaga.—Lorenzo Insusti.—Cleto Cia.—Celestino Cia.—Maria Colomo.—Inés Cia.—Juan Azcarate.—Saturnina Indurain.—Francisca Gaiña.—Salvador Vidart.—Angela Roncal.—Elias Huarte.—Manuela Berecochea.—Micaela Martinena.—Magdalena Sarribar.—Patricio Irisarri.—German Pezonaga.—Higinio Pezonaga.—Antero Larrea.—Maria Es-laba.—Mónica Fernandez.—Dorotea Larrea.—Juliana Berriain.—Leon Ansoain.—Florentino Amatriain.—Romualda Azcarate.—Miguel Gorriz.—Julian Cia.—Roman Zabala.—Segunda Uriz.—Ambrosia Echeverria.—Gregorio Miramón.—Ramona Baños.—Feliciano Ruiz.—Benita Pegenante.—Teresa Biurnen.—Inés Lopez Vallo.—Martin Arrib.—Juana Maria Huarte.—Ezequiel Roncal.—Gerónimo Eguisoin.—Cirilo Lucas.—Ildefonso Aldabe.—Maria Iracheta.—Silveria Iracheta.—Vicente Olondriz.—Bonifacio Lopez.—Maria Perez de Obanos.—Pedro Ansoain.—Baltasar Ansoain.—Cruz Ansoain.—Ubalda Petrina.—Estéban Insusti.—Estefania Cia.—Francisco Sarasibar.—Sebastian Azcarate.—Javier Gorriz.—Francisca Olondriz.—Tomas Iracheta.—Tomas Petrina.—Tadeo Zabala.—Antonia Oses.—Ana Rosa Zabala.—Miguel Alvaro.—Ramona Gorriz.—Benito Larique.—Juana Perez.—Florentino Elizalde.—Magdalena Benedito.—Isidro Lizarraga.—Cirila Arrib.—Juan Lorenzo Eguisoin.—Josefa Leoz.—Millan Ancarape.—Anselmo Ardanaz.—Fermín Leoz.—Martina Ciriza.—Inocencia Garayoa.—Joaquin Cemborain.—Valentina Cemborain.—Saturnino Calvo.—Márcos Colomo.—Felisa Goñi.—Juan Larrea.—Narcisca Echeverria.—Martin Arrib.—Gerónimo Eguisoin.—Dominica Alvaro.—José Vidart.—Narcisca Lopez.—Máximo Amatriain.—Miguel Aldava.—Gracia Gorraiz.—Francisca Umiburu.—Teresa Aramburu.—Felipe Goñi.—Celsa Martinez.—Fermín Lucas.—Francisca Lucas.—Cipriana Lucas.—Angel Vito.—Petra Echeñique.—Maria Vidaurrera.—Bernarda Roncal.—Ramos Petrina.—Esteban Goñi.—Lázaro Vito.—Victoria Rocafort.—Joaquin Rocafort.—Joaquin Rocafort.—Manuela Bercochea.—Eusebio Iriarte.—Ella Huarte.—Agustín Pezonaga.—Cirilo Elor.—Saturnino Elizalde.—Casilda Uterga.—Tadeo Sala.—Catalina Leon.—Pedro José Garayoa.—Micaela Roncal.—Josefa Elor.—Manuel Navar.—Bonifacia Munariz.—Bernarda Artajona.—Maria Azcarate.—Cipriana Artajona.—Manuela Artajona.—Pío Artajona.—Gregoria Olondriz.—Juan Colomo.—Antonio Ibero.—Ramona Leoz.—Isidora Iriñuela.—Teresa Mendioroz.—Andrés Garcia.—Pedro Arment-daiz.—Anastasio Aldave.—Saturnina Indurain.—Marcos Vidart.—Joaquin Veramendi.—José Vidart.—Agustín Vidart.—Lino Vidart.—Joaquina Vidart.—Prudencio Es-laba.—Josefa San Martín.—Florentino Es-laba.—Nolasco Es-laba.—José Maria Larrea.—Fernanda Hugalde.—Jacinta Oser.—Ascension Iribarren.—Severa Iribarren.—Joaquina Iribarren.—Javier Ayestaran.—Celestino Ayestaran.—Andrés Ayestaran.—Eustaquio Munariz.—Gregorio Uriz.—Ramon Martinez.—Valentina Amatriain.—Ezequiel Roncal.—Estebania Janariz.—Estebania Goicochea.—Aniceta Arrib.—Juana Rocafort.—Francisca Vidart.—José Diego Tirapu.—Juan Ramon Saralegui.—José Ideate.—Nicolás Aldar.—Bárbara Yeu.—Vicente Aldar.—Ramona Saralegui.—Celestina Aybar.—Manuela Oneca.—Fermín Muruzabal.—Cleofe Muruzabal.—Joaquin Muruzabal.—Maria Cruz Zalamea.—Juana Garayoa.—Justa Barreneche.—Tomas Solana.—Felicia Orrio.—Raimunda Hugalde.—Juan Miguel Cazarro.—Isabel Uterga.—Baldomero Sanz.—Martín Gorriz.—Simon Esparza.—Salvador Isturiz.—José Huarte.—Joaquin de Manchalar.—

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES, 8.—El sábado la condesa de Paris, hija mayor de los duques de Montpensier, dió á luz un príncipe en Twikeham.

La condesa y su hijo siguen en perfecto estado de salud.

ATENAS, 7.—El conde de Walewski, emisario francés portador de las declaraciones de la Conferencia internacional, ha salido hoy sin llevar respuesta alguna.

PARIS, 8 (á las cinco y 20 de la tarde).—El conde de Ezepeleta, mayordomo mayor de donña Isabel de Borbon, ha dirigido un comunicado á la prensa manifestando que es completamente apócrifa la proclama de dicha señora á los españoles que vio la luz en el periódico *El Público*.

PARIS, 8 (á las cinco y 40 de la tarde).—El periódico *la Liberté* publica una noticia sumamente grave. Dice que en vista de la actitud del pueblo con motivo del acuerdo de la Conferencia, el rey de Grecia ha resuelto abdicar.

Añade que probablemente se embarcará á bordo del buque de guerra francés *Forbin*, que ha llegado al puerto de Pireo.

PARIS, 9 (por la mañana).—El periódico *el Constitucional* publica un telegrama fechado ayer tarde en Viena, segun el cual, se ha constituido al fin un ministerio en Grecia, bajo la presidencia del Sr. Zaimis. La cartera de Negocios extranjeros ha sido confiada al Sr. Delany, representante que ha sido de Grecia en Francia.

Añade el *Constitucional* que en el programa del nuevo Gabinete figura la adhesión al acuerdo de la Conferencia.

Como son tan contradictorias estas noticias con las recibidas por otro conducto, se duda de ellas.

FLORENCIA, 7.—El periódico ministerial *la Opinión* desmiente en los términos más positivos la noticia publicada por varios diarios relativa á un nuevo tratado de alianza ofensiva y defensiva que hubieran concluido los dos Gobiernos de Francia y de Italia.

En los círculos políticos se asegura que si bien no existe todavía este tratado, el Gabinete de las Tullerías ha tomado la iniciativa de negociaciones en este sentido.

PARIS, 8 (á las doce).—Ninguna noticia oficial de Grecia.

En los pasillos de la Bolsa dicen algunos que han llegado partes satisfactorias de Atenas, pero esta noticia debe acogerse con reserva.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE FEBRERO DE 1869.

LA GUERRA CIVIL.

Tiene razon *El Imparcial*: en la suposición de ser liberal, es preciso serlo de buena fé; serlo para los adversarios antes que para los propios: solo así podrán enmendarse los gravísimos yerros que se cometieron en 1833; «solo así podrá evitarse la guerra civil y consolidarse la obra de la revolucion.»

El consejo es excelente; pero se nos figura tardío.

Mañana se abren las Cortes Constituyentes que traen una misión soberana, que van á decidir, como enfáticamente se dice, de los destinos del país: esto es, que van á discutirlo todo, á ponerlo todo en tela de juicio: religion, unidad católica, trono, forma de Gobierno, Constitución, pactos internacionales, etc., etc. Y si en esa reunión de trescientos hombres se buscaba la expresión de los sentimientos y de las ideas del pueblo á quien se ha proclamado autónomo, soberano de sí mismo, era preciso haber procurado á toda costa, con el cuidado más esquisito y sin esquivar sacrificio alguno, que las elecciones fuesen en lo posible expresión de la voluntad del mayor número, completamente libre, completamente imparcial.

¿Por qué no se ha hecho así? ¿Por qué no se han atenido, al testimonio de nuestros mismos adversarios apelamos, si es que de pruebas y testimonios necesitan verdades notorias y de sentido común.

Nosotros, los reaccionarios, hemos querido de buena fé y como medio de evitar la guerra civil que tanto aborrecemos, acudir á las urnas. Apénas nos consideramos con alguna libertad para hablar conforme á nuestra conciencia, dejamos oír nuestra voz excitando á los católicos á huir de toda violencia, á concertarse para obrar en el terreno legal, á organizarse para la lucha pacífica á que se nos invitaba. Nuestro principal interés era salvar la religion católica, la unidad religiosa y la libertad de la Iglesia, y aunque amantes como el que más de la monarquía tradicional, llegáramos hasta prescindir de ella por el momento, para presentar una amplia base sobre la cual pudiera levantarse el vasto edificio en que cupiesen todos los españoles sinceramente católicos.

Igual conducta seguían otros diarios de más autoridad y más importancia que el nuestro, y que defendían la misma causa que nosotros. ¿Y cuál fué el resultado?

Hízose el ensayo en las elecciones de ayuntamientos, y en él vimos ya dibujarse la mano oculta de la influencia moral, y aun aparecer cínica, descarada y sin rebozo la más insensata violencia. Los escandalosos desmanes de Vich, de Zamora y otros puntos, demostraron á todo el mundo cuán vano era nuestro llamamiento, cuán inútil excitar al ejercicio del derecho electoral, y sin embargo, no nos dimos por vencidos y desengañados. En nuestro amor á la paz, en nuestro instintivo horror á los medios violentos y al derramamiento de sangre, nos olvidamos de la conducta de nuestros adversarios en las elecciones municipales, y seguimos excitando á los católico-monárquicos para que no dejaran abandonado el campo electoral.

Cruel, terrible fué la nueva decepcion. No pareció suficiente emplear contra nosotros los artillos é innumerables recursos de la influencia moral ejercida con menos reparo y meticulosidad que en tiempos de Posada Herrera y consorte; hubo necesidad de impedir que nos reuniésemos, que pensáramos siquiera en las elecciones, y se apeló á la serie de actos violentos que motivaron y justificaron la protesta unánime de la prensa religioso-monárquica.

Nuestro amor á la paz, nuestro deseo de evitar la guerra civil era tan grande y tan sincero, que ni aun tras de aquellos atentados propusimos un retraimiento completo, sabiendo como sabíamos que tras el retraimiento de los partidos está la insurreccion ó la muerte de los mismos. Nos limitamos á decir á nuestros lectores: no hay libertad para poder emprender una batalla

general en toda la línea; por consiguiente, no podemos presentar candidaturas nuestras en todos los distritos; pero en aquellos que por excepción, y á despecho de notorias injusticias, los católicos se consideren libres, no debe abandonarse este pequeño rescuio para dar salida á las nobles aspiraciones del partido verdaderamente monárquico.

La modestia era visible; pero el liberalismo no se dejó vencer ni aun por la modestia. Su conducta en Navarra, en Valladolid y en otras partes lo prueba.

¿Le parece á *El Imparcial* que un partido de quien se teme que encienda la guerra civil en toda España, y contra el cual se decretan prisiones y deportaciones en masa, puede estar representado en las Cortes Constituyentes, donde se busca la expresión de la voluntad nacional, por una ó dos docenas de diputados? Eso no lo dirá, no lo creerá aunque lo dijese, ni *El Imparcial* ni nadie que tenga entendimiento.

Por eso hemos dicho que su consejo es bueno; pero tardío. El mal está hecho por la revolucion y por el Gobierno. Las Cortes que van á reunirse decretarán la libertad de cultos, aprobarán los impíos decretos del ministerio y pasarán por todos sus actos de arbitrariedad; y si acaso desechan ó reprueban algunos, no será por la arbitrariedad ejercida contra los católicos, sino por la que ha pesado sobre los republicanos. Nosotros continuaremos siendo los párias, los leprosos, los proscritos, los declarados fuera de la ley; y esta conducta traerá tarde ó temprano, —siempre temprano por más que parezca tarde— la guerra civil.

Pudiera, sin embargo, evitarse todavía; pudiera impedirse si las Cortes, hechas cargo de la situación del país, y sobreponiéndose á todos los partidos, se acordase de que son españolas y que para los españoles todos van á legislar.

Aun dentro del campo liberal, mucho, ya que no todo, pudieran hacer dando libertad para todos, libertad completa, libertad absoluta, igual para los amigos que para los adversarios.

que la Iglesia debe tener conforme á la ley de Dios y los sagrados Cánones; déjenos la libertad de asociacion y de reunion, déjenos armas para ingresar en las filas de la milicia ciudadana y de los voluntarios de la libertad, declárese abolida por los hechos la ley de razas que de hecho se ha establecido, protéjase en las manifestaciones, en la imprenta, no mas, pero tampoco menos que se proteja á los otros partidos, y es casi seguro que la guerra civil se hará imposible.

En esta parte nosotros mismos nuestra humilde voz á la poderosa y autorizada de *El Imparcial*. Cada régimen tiene sus condiciones indeclinables, y el régimen de la libertad es absurdo con el doctrinarismo que hoy impera, fautor de persecuciones, inventor de la odiosa y tiránica ley de razas. ¿Se quiere la libertad? Norabuena: venga la libertad, pero absoluta; venga la libertad, pero sin mezcla de doctrinarismo.

Queremos el criterio de la lógica, no el del Gobierno ni el de los partidos, que están muy lejos de ser infalibles.

¿Se proclama la soberanía del pueblo? Pues no se nos convierta en pueblo esclavo dentro del pueblo soberano.

Mas ¡ay! que la hipótesis sentada al principio de estas líneas es absurda. Harto lo sabe *El Imparcial*: el liberalismo no es la libertad: el liberalismo es esencialmente doctrinario, y por lo tanto necesariamente injusto.

No, no es posible ser liberal de buena fé, á menos de que la buena fé no esté escudada con la más crasa ignorancia.

El liberalismo no puede darnos la libertad igual, porque somos el mayor número los católicos que detestamos el liberalismo: el liberalismo tiene que encarcelar á los escritores católicos, porque es perdido el día en que se quite la mordaza á los labios de la verdad: no puede permitírnos ejercer el derecho sagrado de petición, porque si no lo impidiese, resultaría que de quince millones de españoles, trece por lo menos representarían en contra de la libertad de cultos: no puede dejarnos la libertad de asociacion, porque España se cubriría de conventos sin que al Estado se reclamase un céntimo para mantener á sus moradores. En suma, con libertad absoluta, con libertad completa la nacion daría gallardas y relevantes pruebas de su Catolicismo y amor á la monarquía tradicional que el liberalismo quiere desterrar para siempre de nuestro suelo.

Las consecuencias que de aquí se deducen son graves; pero *El Imparcial* que es aficionado á la lógica, no puede extrañar que creyendo nosotros ciertas las premisas, no nos arredremos ante la gravedad de las consecuencias.

Pruébenos que las dos proposiciones de nuestro silogismo son falsas: nadie se holgaría de ello más que nosotros; pero no se probará.

LAS CONSTITUYENTES.

¡Desdichado país que tantas veces necesita constituirse!

Esta es la exclamación que brota espontáneamente de los labios de todos, al pensar que nos viene encima una nueva Constitución, que ha de ser indispensable de tan efímera y miserable vida como las demás que hemos tenido, si es que llega a promulgarse, que no es seguro.

Precisamente, por una extraña coincidencia, las próximas constituyentes se abrirán mañana, día siguiente al miércoles de Ceniza, en que la Iglesia recuerda a todos los hombres la caducidad de la vida y la evidencia de la muerte; y aunque las Cortes revolucionarias para nada se acordarán de la Iglesia, como no sea para vejarse y oprimirla, no será menos evidente la verdad que hoy expone la Iglesia a nuestra consideración, por medio de sus imponentes ceremonias.

Y esta verdad ¿quién sabe si alcanzará también a las próximas Constituyentes? Las mismas sustancias deletéreas que las han formado, podrán muy bien destruirlas. Las Cortes al reunirse, debieran decir solemnemente: «Los cañones nos han dado vida: a cañonazos tal vez moriremos.»

Ello es que las Cortes tienen que tratar de algunas cuestiones que no se resuelven con votos; ó mejor dicho, hay algunas cuestiones que las Cortes no resolverán; y eso que el Gobierno provisional, y en su nombre el general Serrano, dirá el primer día a los representantes del país, que «no se puede dar espectáculo mas grandioso, que el de un pueblo soberano que sabe hacer admirable uso de sus derechos, y que por medio de sus diputados va a decidir de sus destinos, resolviendo todas las cuestiones, como plazca a su soberana voluntad.»

Los diputados progresistas y unionistas, se reirán para sus adentros, porque ya saben el papel que han de representar, y algunos fervientes republicanos, que tienen en la cabeza más aire que ideas, cantarán himnos a la soberanía nacional y a la república, para llorar después su decepción y engaño. Y por último, sucederá lo que menos se piense.

El Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, se ha empeñado en traer una mayoría progresista, y lo ha conseguido: y estos y los de la unión habrán dicho: «echemos a todos los demás, y repartámonos el botín como buenos hermanos.» Los católicos, en efecto, les han dejado espantadamente el campo libre, casi en todas partes; pero los del gorro frigio, que han tomado un vuelo muy alto, han pedido su parte, enseñando los dientes a los de la unión.

Bien es verdad, que Caballero de Rodas les ha bajado los humos; pero al fin y al cabo, en las elecciones han luchado con el Gobierno de número considerable de diputados.

Sería perder lastimosamente el tiempo, ponerse a discutir sobre lo que resultará de elementos tan heterogéneos. Las Cortes parecerán una Babel, y ni los mismos diputados han de entenderse. ¡Para que nosotros nos echemos a calcular ahora!

La revolución, que es esencialmente destructora, tanto que en cuanto deja de destruir deja de ser, consume los hombres con más prisa aun que las cosas. Busquemos un hombre que tenga prestigio sobre los revolucionarios, y no le hallaremos.

En este país, lo que es español, lo que es nacional, lo que es católico, es siempre grande; pero fuera de eso, todo es miserable y raquítico; y así fué la monarquía constitucional, y así es la presente revolución.

Revolución mezquina, que no sabe más que desterrar monjas y apalar curas, dar grados y cruces y prodigar empleos. ¿Qué hombres ha de tener una revolución de esta naturaleza?

Pero observemos que los mismos pígmios que en un principio parecieran algo a los revolucionarios, hoy están sin autoridad ni ascendiente alguno. Serrano, Prim, Olózaga, Rivero, ¿qué son hoy a los ojos mismos de la revolución, que ayer los aclamaba con entusiasmo?

Pues si miramos a los republicanos, no encontramos ni esto siquiera: cuatro soñadores que han sabido excitar las pasiones de las turbas, y nada más; hombre, ninguno.

Y gente de talla semejante, y en nombre de principios disolventes y antipáticos al carácter español ¿pretenden echar las bases para la constitución definitiva de nuestra sociedad? ¿Qué locura!

Figurémonos a estos hombres gastados unos, desconocidos otros, sin prestigio todos, reunidos en el salón del Congreso. Por el hecho innegable de que la revolución devora muy de prisa a los hombres, y porque, en honor de la verdad, el Gobierno lo ha hecho todo lo mal que es posible, el primer acto de las Cortes será nombrar otro ministerio, si es que el Gobierno no encuentra medio de que le confirmen en su puesto y le den un voto de gracias encima. No hay para qué encarecer la gravedad de esta cuestión, porque si se forma nuevo Gabinete todos querrán entrar en él, y los republicanos pedirán parte, y los progresistas y unionistas lucharán por vencer, porque en todo esto la cuestión es mandar.

Esta primera cuestión será manzana de discordia, y saldrán al aire libro trapos que mejor estuvieran guardados.

Grandes dificultades han de surgir para formar otro ministerio, y el directorio, ó triunvirato, ó lo que sea que proponen algunos. ¿Quién va a formar parte del triunvirato? ¿Olózaga, Serrano y Prim? Pues estamos seguros que las Cortes dirán con nosotros: ¡qué tres!

Y que en el triunvirato han de entrar dos generales por lo menos, no cabe duda; porque como ahora todo se resuelve pacíficamente, es necesario que los progresistas y unionistas compartan con el poder el mando del ejército. Y mucho será que a los republicanos no les dé por pedir también la entrada del general Pierrad en el triunvirato, ó por retirarse de las Cortes y acudir a otro terreno, como ellos dicen, si no les dan participación en el poder, lo cual piden con muchísima necesidad, y entre paréntesis; con muchísima razón.

Y si las Cortes continúan sin novedad, vendrán algunos asuntos que promoverán una verdadera batalla; tal es el de presupuestos, en que todos los de la oposición pedirán economías y más economías, y todos los ministeriales que necesitan destinos, y los generales que quieren soldados, harán guerra sin tregua a la oposición; y vendrá la cuestión de forma de gobierno, y de candidato al trono; y ¡qué cosas se han de ver y oír!

Los republicanos dicen (nosotros no lo creemos), que los agentes del duque de Montpensier reparten mucho dinero, y que tienen millones preparados para comprar votos, como quien compra calabazas; y que hay personajes importantes vendidos al francés.

Otros dicen que el general Prim no está satisfecho, y que no quiere a Montpensier, aspirando a ser dictador.

Afirman otros que Caballero de Rodas mira con muy malos ojos al general Prim, y que no falta mucho para que unionistas y progresistas rompan por completo.

Todo esto y mucho más se diga y se comente; todo esto hemos de ver y oír en las Constituyentes, si Dios nos da vida a ellas y a nosotros.

Aquí la cuestión es mandar y comer del presupuesto; y como no pueden mandar todos, que venga rey ó que no venga, resultará necesariamente que la armonía se romperá al tratar de algunas cuestiones, si es que no se le antoja a cualquier general ametrallar las Cortes, para dar la recíproca a los unionistas.

¿Y así han de resolver las cuestiones fundamentales de nuestra sociedad? ¿Y así ha de decidirse de la situación de la Iglesia y de la religión en España, de la enseñanza, de la imprenta, de la asociación y de tantas otras cosas importantes?

No puede ser; no se cambia una sociedad por el capricho de unos cuantos ambiciosos.

¡Cortes Constituyentes! ¿Cuán poco necesitaban constituirse nuestros mayores, y sin embargo, estaban constituidos de tal manera, que todavía conserva España mucho de aquella robusta organización, que el liberalismo pretende destruir!

¡Cortes Constituyentes! Y ni siquiera se ha procurado que sean en lo posible representación de los deseos del pueblo, cosa que, como dicen los periódicos ministeriales, las hubiera dado alguna base y cierta legalidad, aunque revolucionaria.

¡Cortes Constituyentes! Y los que han dado impulso a toda esta revolución, no han tenido otro propósito que imponer a su patria un rey extranjero.

¡Menguá para España!... Pero no, que en España, a Dios gracias, los revolucionarios y los que se venden y los que se compran son los menos.

NOCIONES REVOLUCIONARIAS

AL ALCANCE DEL PUEBLO.

El pueblo ignora todavía lo que es una revolución llevada a cabo por los liberales en beneficio del país. Hasta ahora solo ha visto insultado lo más santo, las casas del Señor destruidas, débiles mujeres arrojadas de sus casas, y amparados y protegidos por la autoridad pública hebreos extranjeros, que aspiran a regenerarnos trayéndonos sectas, de las que se rien ya en Europa los hombres que tienen dos dedos de frente.

Pero si estas y otras calamidades nos dan la medida del catolicismo de los revolucionarios, no bastan para desmascararlos por completo. Para ello es preciso tomar a un ministro, por ejemplo el de Estado, Sr. Lorenzana, y examinar con imparcialidad y valor lo mucho que ha hecho por los amigos, y lo poco que ha cuidado de los intereses públicos en el importante ministerio que tiene a su cargo.

El Sr. Lorenzana ha dejado cesantes a todos los jefes de Legación en Europa, a sus secretarios y agregados, y a no pocas empleados en todas las dependencias de su ministerio. En lugar de los destituidos ha colocado a hombres nuevos, parientes suyos algunos, otros del general Serrano, varios amigos de Prim, muchos asturianos y redactores de *Las Novedades*, *La Política*, el *Gil Blas*, *El Diario Español*, *El Universal*, etc., etc.

Motivos poderosos ha debido tener el Sr. Lorenzana para privarse de los servicios de antiguos empleados y gravar al país con cesantías, viáticos, habilitaciones y otras menudencias, impropias cuando menos de tiempos en que el pobre contribuyente tiene que vender acaso la cama para pagar las cuotas que se le exigen.

Otro día quizá digamos algo acerca de estos motivos, bastándonos por hoy exponer a la consideración del país algunas cifras que demuestran lo poco que significa para los revolucionarios el bien del pueblo, a quien tanto adulan para encaramarse a los primeros puestos oficiales.

El presupuesto del ministerio de Estado asciende a unos 14 millones de reales. El Sr. Lorenzana, sin embargo, se ha dado tal arte que

ha conseguido gravar ese presupuesto en dos millones y medio este año, y en otro medio millón anual el general del Estado. Eh junto tres milloncitos, como lo demostraremos circunstanciadamente si es preciso, limitándonos ahora a consignar las partidas en globo.

Véanlas nuestros lectores:

Por viáticos a los nuevos nombrados y a los separados de las diversas legaciones, unos.	900.000
Por habilitación de casa a los nuevos jefes de las legaciones.	1.600.000
Total en este año.	2.500.000

Por las cesantías de los Sres. Ayllon, Caballero, Antoine y Zayas, Cueto, Souza, marqués de la Ribera, Jabat y Lignes a 30.000 rs.	240.000
Por las de Curtoys, Alós, marqués de Selva Alegre, Pedrerosa, Cuadra, Sorela a 25.000.	150.000
Por las de Broques de Paz y Magallon a 18.000.	36.000
Por las de Moreno Villalva, Pabon y Bueno a 12.000.	36.000
Por las de Hidalgo a 8.000; Beltran 6.000; Hernandez 4.000.	48.000
	480.000

Estos señores son los que en el momento recordamos que tienen derecho a cesantía, pero no incluimos en la cuenta a ninguno de los innumerables cónsules, vice-cónsules y otros empleados subalternos que han sido separados, y cuyas cesantías sumarán una cantidad respetable.

Se nos olvidaba: las cesantías de Tenorio y Vistahermosa no bajan de 60.000 rs.

En cambio, nada ha ahorrado el Tesoro con las cesantías de los nuevamente nombrados, porque ninguno tenía derecho a ella.

¡Vivan la honra, la legalidad, las economías y el orden!

Por último, como dato curioso vamos a anotar los años de servicio que cuentan algunos de los empleados separados, y los de los que les han reemplazado:

SEPARADOS.	AÑOS DE SERVICIO.
D. Antonio Caballero.	55
D. Luis Lopez de la Torre Ayllon.	50
D. Gerardo de Souza.	50
D. José de Curtoys.	44
D. Juan Antoine y Zayas.	42
D. Diego de la Cuadra.	41
D. Vicente Bueno.	41
D. José María de Alós.	36
D. Juan Sandoval, marqués de Rivera.	36
D. Rafael Jabat.	34
D. Leopoldo Augusto de Cueto.	33
D. Julian Broquer de Paz.	33
D. Enrique de Paula Hernandez.	33
D. Melchor Beltran.	33
Marqués de Selva Alegre.	32
D. Victoriano Pedrerosa.	31
Marqués de Alhama.	31
D. Juan Pabon.	31
D. José María Magallon.	27
D. José Gonzalez Hidalgo.	27
D. Pedro Sorela.	24
D. Francisco de Zea Bermudez.	23
D. Joaquín Miguel y Polo.	21
D. Alfonso Henestrosa.	21
D. Manuel Lopez Valdivieso.	16
D. Ricardo Balez.	14
D. Joaquín Llanas.	13
D. Manuel Cordova.	11
D. Ramon Yangues.	11
TOTAL.	920

RECIENTEMENTE NOMBRADOS.

	AÑOS DE SERVICIO.
D. Adolfo Paxot, D. Carlos Navarro, De Blas, Montemar, Palacios, Alarcón, Millan y Caro, Balart, D. Tiburcio Rodriguez, Suarez, Lemus, Almincha, Calvo, Roberts, D. Joaquín Chinchilla, D. Manuel Chinchilla, Villagarcía, Escarpizo y Lorenzana, Tineo, Martínez Ham, en la carrera.	0
D. Eduardo Asquerino.	1
D. José España.	2
D. Carlos España.	13
Sr. Prats.	2
Sr. Montaberry.	2
Sr. Garijo, sirvió unos tres años en el Consejo con 6.000, y ahora tiene 16.000.	3
El Sr. Mazo ignoramos los servicios que tenga, pero sabemos que estuvo en la Habana.	
D. Miguel de los Santos Alvarez.	5
D. Eusebio Salazar y Mazarredo (I).	21
D. Felipe Mendez Vigo.	21
TOTAL.	70

Observamos que nos hemos olvidado de Olózaga y Posada Herrera; pero no es extraño, porque quisieramos olvidar lo que han hecho a su patria.

Después de hechos los cálculos precedentes, se ha creado una legación en Grecia para dar una *sine cura* a D. Salvador Lopez Guijarro, que contará año y medio escaso de servicios.

También se ha dejado cesante a D. Juan Antonio Lopez Ceballos, encargado de negocios en Venezuela, sustituyéndole D. José Alvarez Peralta. El Sr. Ceballos cuenta 24 años de servicio y tiene derecho a una cesantía de 18.000 reales. El Sr. Peralta era empleado de la República de Santo Domingo, y cuando Serrano dió el gran golpe de la anexión en 1861, pasó a ser empleado de España. Es do tor en medicina y cirugía.

Es decir, que además de crearse una legación, al parecer hoy completamente innecesaria, y de haberse realizado las categorías de las de Constantinopla y Suecia, hay que dar unos 5.000 duros para el establecimiento de casa a dos jefes.

(1) Estos dos han sido nombrados consejeros de Estado. El primero es conocido por su negociación en Méjico, y el segundo por la del Perú.

fes de legación y algo mas para los viáticos de las personas que van a sus destinos y de las que regresen de uno de ellos.

No acabaremos estas líneas sin dar las gracias al Sr. Lorenzana que tanto ha hecho por desacreditar la revolución ante España y el mundo entero. El pueblo español lea avergonzado los datos que le presentamos; y los Gobiernos extranjeros, al ver al lado suyo a diplomáticos improvisados en redacciones de periódicos, conocerán que la revolución no es España, porque España ha tenido siempre diplomáticos encanecidos en las chancillerías.

Empiezan a llegar noticias particulares de Atenas que nos explican los hechos que con su acostumbrado laconismo nos dió a conocer el telégrafo. Los periódicos franceses publican cartas de Grecia en las que se dice que el rey después de haber admitido la dimisión del Gabinete Bulgaris Delyannis, llamó a cinco de los hombres más importantes, pero que todos rehusaron formar Gabinete, declarando que eran contrarios a la aceptación de las declaraciones de la conferencia, que casi toda la nación pensaba de la misma manera, y que la guerra en vez de ser fatal para Grecia, sería ventajosa.

Después de estas respuestas el rey volvió a entablar relaciones con el ministerio Bulgaris, haciéndole observar que habiendo sido él la causa de la situación excepcional de Grecia, estaba en el deber de dar solución a las dificultades pendientes.

El día 2 por la tarde no se había aun resuelto nada y el rey tenía dos combinaciones, una de ellas formada por Comoudouros, el que después de haber rehusado la primera vez, había consentido en reanudar las negociaciones; y la otra en la que debían entrar al menos dos de los antiguos ministros los señores Delyannis y Kanaris y contar entre sus nuevos elementos al señor Drossos, presidente de la Cámara de diputados de Atenas, ó al Sr. Zaimis, hombre influyente de la Asamblea.

Se ignoraba el partido que se tomaría últimamente, y mientras tanto reinaba gran agitación en la capital. Había demostraciones hostiles delante del palacio real y de las casas de los ministros, profiriendo contra estos últimos amenazas de muerte en el caso de que abandonasen los intereses nacionales. El partido de la guerra a todo trance se agitaba mucho.

Asegurábase que el conde Walewski debía salir de Atenas el día 7, a fin de embarcarse en el *Pireo* para volver a Francia, y se quería, empleando la intriga y la intimidación, impedir que diese el rey una respuesta oficial a Francia.

El rey no varió en su resolución de aceptar las declaraciones de la Conferencia, cualesquiera que sean los males que le puedan sobrevenir; pero las demostraciones populares han hecho que se imponga la necesidad de un gobierno.

Estas son, en resumen, las noticias de Grecia: en vez de dar una solución, vienen a aumentar las dificultades, pues manifiestan las diferencias entre el rey y el pueblo, y nos hacen temer la abdicación ó el destronamiento si quiere el pueblo la guerra.

De un artículo de *La Iberia* tomamos los siguientes párrafos:

«De dónde emanaba el poder de Isabel de Borbon, y a qué título lo ejercía? Ni aun les queda a nuestros enemigos el recurso de fortalecerse en el absurdo principio de las monarquías de derecho divino: la de Isabel de Borbon era popular, y así estaba declarado en Cortes autorizadas por ella misma; de modo que recibía su poder del pueblo, y lo ejercía por la voluntad nacional.

«¿Quién había obligado al pueblo español a que Isabel de Borbon lo gobernase? Nadie, absolutamente nadie. Un día el pueblo español se impuso por su sola voluntad la obligación de respetarla y sostenerla como reina de España, y un día también, como árbitro de su voluntad, la creyó indigna de aquel puesto, y derribó su trono.

«Pobre monarca que venga a ocupar el trono por el voto de los liberales!

Según *La Iberia*, el contrato social que se celebra entre pueblo y rey, es puramente unilateral, y no obliga al que concede el derecho ó beneficio. ¿Qué persona sensata renunciará a la tranquilidad de su casa y al cuidado de sus intereses, para venir a ser rey de los que sin escrúpulo pueden arrojarse mañana?

Si estos principios de *La Iberia* se generalizaran, no sólo tendríamos trabajo para encontrar rey, sino hasta para hallar porteros de palacio.

La Iberia, tan favorecida por el Gobierno provisional, se ha pasado a la oposición; al menos la hace al señor ministro de Fomento en estas líneas:

«No seremos nosotros tampoco los que procuremos desterrar de la enseñanza la religión, la moral y el nombre de Dios, porque en estos principios basamos la educación.»

Sabido es que el Sr. Ruiz Zorrilla suprimió la enseñanza de la religión y moral é historia sagrada del cuadro de asignaturas que componen la segunda enseñanza.

La Iberia escribe historia de la siguiente manera:

«A fines de Setiembre del año último de 1868, la sociedad española no parecía sino que realmente estaba próxima a su fin. Dios la salvó, sin embargo, providencialmente, sirviéndose de la revolución que se consumó con tanta gloria.»

Este párrafo es digno del discurso sobre la historia universal del ilustre Bossuet. ¿Risum tenetis....?

La Iberia nos comunica que ha sido nombrado juez de la capilla de Palacio el Sr. D. Victor Paniagua y Castuera, párroco del Tomelloso, en reemplazo de D. Marcos Aniano Gonzalez.

El diario progresista aplaude el nombramiento, regocijándose de que se haya confiado tan honroso cargo «al que por su ciencia, por su talento y energía de carácter constituye un verdadero defensor de la Iglesia de Jesucristo.»

No sabiendo en qué consiste hoy el cargo de juez de la capilla de Palacio, no nos atrevemos a enviar al agraciado el pésame ni la enhorabuena.

En los pueblos, cuando se va un cura, cuya ciencia, talento y energía de carácter le constituyen en verdadero defensor de la Iglesia, suele haber un luto general entre los feligreses piadosos. Los del Tomelloso, de donde era cura el señor Paniagua, habrán sentido menos su marcha, porque el párroco libre-cultista no solía residir en la parroquia, según se desprende de la misma hoja de méritos publicada por *La Iberia*, y nosotros sabemos por otros conductos.

Después de consignar *La Iberia* que el señor Massa y Sanguinetti actual gobernador de Burgos se atrae las simpatías de todos los liberales y personas influyentes del país dice lo siguiente:

«Actualmente se ocupa y lleva muy adelantada una información sobre los desagradables sucesos del 25, en la que se han de poner en claro muchos hechos cuya averiguación es difícil a los consejos de guerra. Conocidas las excelentes dotes de mando y administración de que está adornado el señor Massa, a nadie puede extrañarle que sus servicios allí sean muy importantes a la causa de la libertad y de la justicia.»

«Pues no faltaba más! ¿A quién le ha de extrañar que el Sr. Massa, director de *La Iberia*, sea para *La Iberia* un hombre importante? Tendrá que ver la información del Sr. Massa para averiguar cosas que no puede averiguar el Consejo de guerra. ¿Cosas tan raras como las que es ven este período *provisorio* no se han visto se oído jamás!

Hablando *La Iberia* del rumor acogido por algunos periódicos de que va a concederse el Tison de oro al general Prim y al Sr. Rios Rosas, declara que «el señor ministro de la Guerra no aspira a conseguir tan alta distinción como premio de sus servicios: bastándole la estimación pública, que ha sabido granjearse por su amor a la causa del pueblo y su denuedo en los campos de batalla, donde no ha vacilado en verter su sangre para sellar con ella los preciosos derechos que hemos conquistado.»

Digalo el 22 de Junio de 1866 y la intentona de Agosto de 1867.

Ayer, según refiere *El Eco Nacional*, fué día de rumores alarmantes, entre los cuales figuraba el de que los carlistas, en número de 5.000, según decían unos; de más de 40.000, según otros afirmaban, habían entrado en España con armas y municiones, franqueando los Pirineos por la parte en que separan a Francia del Alto Aragón.

Sigue el miedo, y este miedo no se cura hasta que los republicanos se den a partido con la situación.

Estraña *El Estandarte* que ningún periódico haya publicado la protesta que el cuerpo diplomático extranjero residente en Madrid formuló con motivo de la manifestación contra el Nuncio.

Fácilmente se comprende por qué no se ha publicado. Los periódicos ministeriales, que por sus relaciones podían procurarse copias del documento, no iban a sacarle a luz cuando serviría para desprestigiar al Gobierno.

En estos tiempos de publicidad, todos los ministeriales tratan de ocultar cuanto les puede perjudicar, y en cambio dan al público lo que les favorece ó les adula.

Así hemos visto que ninguna exposición de los Prelados ha aparecido en la *Gaceta*, mientras se publican las adhesiones y lisonjas de los ayuntamientos y de los alcaldes de monterilla. La farsa en todas partes caracteriza a los liberales.

Leemos en *El Imparcial*:

«El Obispo de Salamanca ha recurrido al Gobierno anunciándole la próxima clausura de algunos templos si no se satisficieren oportunamente la dotación del culto y la del Clero.»

Esto sucederá en toda España dentro de poco. Empobrecidas las iglesias, empobrecido el Clero, y sin atender el Gobierno a sus más sagradas obligaciones, ¿qué ha de resultar?

Triunfen y gasten los ministeriales, y luego que se cierran todas las iglesias de España. Entonces si que gritarán los revolucionarios, ¡viva la libertad de cultos!

Afortunada ó desgraciadamente, como diría el Sr. Romero Ortiz, para todo habrá dinero, menos para cubrir las obligaciones eclesiásticas.

No le ha gustado a *Las Novedades* la contestación que dimos a un suelto suyo recordándole las víctimas de la revolución en Nápoles. Nos preguntaba el diario montpensierista, por qué no publicamos la estadística de las víctimas que ha acarreado el empeño de los Papas en sostener el poder temporal, y aguardaba nuestra contestación, que, como decimos, no le ha gustado; por lo cual vamos a darle otra.

Nosotros no sabemos qué altitud podrá haber entre los que mueren inocentes, siendo víctimas de la injusticia y de la ambición, y de los criminales que sufren las consecuencias de sus faltas; pero si sabemos, que haciendo lo que *Las Novedades* indica y yendo por este camino, se llegará a confundir a los mártires y a los justos que son perseguidos, con los asesinos y ladrones que prende la Guardia civil en los caminos.

Leemos en *El Estandarte*: «En Barcelona han salido grandes mascaradas,

Parece que se han parodiado de una manera inconvenciente todos los actos de nuestra religión, saliendo procesiones grotescas con clérigos, frailes monjes y demás accesorios propios del caso. Se había significado cierto disgusto en la ciudad a la vista de este espectáculo, y se temía algún conflicto.

Tales son las noticias que recibimos de aquel punto.

La revolución está en su período álgido de demencia, porque semejantes actos, encaminados a escarnecer los sentimientos religiosos del pueblo español, son aún más repugnantes que los de los terroristas franceses, cuando se levantaron allí, al lado de la guillotina, altares a la *Diosa Razon*.

Nosotros sabemos también de algún pueblo de aquella provincia, en donde poco después de publicarse el pregon prohibiendo disfraces con traje de militares y religiosos, el mismo pregonero o alguacil acompañaba al baile a algunas señoras vestidas de hermanas de la caridad, con escándalo de la población.

En Madrid no hemos visto ninguno de estos excesos. El pueblo de la ex-corte se ha entregado a los regocijos de estos días con menos animación que en otros años; pero con el mismo orden. Nos complacemos en consignarlo; sin perjuicio de tratar otro día del buen fondo que estos síntomas revelan.

Escritas las anteriores líneas, leemos entre las gacetas de *Las Novedades*, la siguiente:

Bravos chicos. Entre las comparsas que más han llamado estos días nuestra atención ha sido una compuesta de cinco o seis jóvenes, montados en otros tantos borricos, llevando unos hábitos blancos y sólidos, y además un gran cartelón donde se leía: *El Nuncio y su comitiva*.

Lo sentimos; pero esa boricada no nos hace retirar el pláceme que merece el pueblo de Madrid.

Leemos en *El Siglo*:

«Parece que los unionistas, con su habilidad habitual, han deshecho los proyectos de los hombres del progreso, y el Sr. Ríos Rosas será el presidente de la Cámara.»

Pesada broma sería esta para D. Salustiano. ¡Abandonar la embajada de París y emprender un largo viaje, para encontrarse con esta otra embajada!

La Política de anoche publica el siguiente telegrama, que en cierta manera confirma los despachos de Nueva-York que en otro lugar insertamos. ¿Qué ha conseguido el general Dulce con las concesiones liberales y con los refuerzos de tropas que se le han enviado? Dice así *La Política*:

«Un despacho telegráfico oficial, recibido esta mañana, contradice las favorables noticias que de la isla de Cuba se tenían últimamente.

La insurrección ha estallado en Villacorta, y el general Dulce pide con urgencia nuevos refuerzos para vencer a los rebeldes.»

¡La isla de Cuba se va! Recomendamos a nuestros suscritores la lectura detenida de los despachos referentes a Cuba que más adelante insertamos.

Los dos siguientes surlitos son de *El Siglo*:

«Hoy probablemente aparecerá en la *Gaceta* el decreto de suspensión de las direcciones generales de las armas. Parece que ayer llamó el señor ministro de la Guerra a los directores con objeto de comunicarle aquella resolución: dícese que se mostraron sorprendidos, como si hubiesen recibido un golpe inesperado, que se miraron los unos a los otros y callaron.

Nada más. «Los directores generales de las armas, que dejan de serlo por suspensión, pertenecen al grupo de generales unionistas.»

Si esta noticia es cierta, el general Caballero de Rodas no podrá dirigir la artillería que mandaba.

La Democracia republicana dice lisa y llanamente al Gobierno provisional que, supone se encargará este de evitar a las Cortes el trabajo de hacer salir las tropas que se encuentran en Madrid sin objeto alguno.

«No nos cansaremos de gritar muy alto, dice, mientras sepamos hay un soldado en Madrid y sus alrededores, para que el Gobierno provisional por dignidad y decoro de la Asamblea y de él mismo las haga salir todas de esta capital y sus contornos. La palabra del Gobierno no ofrecerá nunca una garantía...»

De los escarmentados nacen los avisados, y la verdad es que al entrar por las puertas del Congreso los señores constituyentes, tendrán fija en la mente la idea del cañoneo de 1856. Con todo, el Gobierno contestará a los republicanos: «Tienen Vds. razón; pero no gusta a los señores.»

Dice *La Igualdad*, hablando de los asuntos de Cuba:

«Reformese la isla económica, política y religiosamente; estamos de acuerdo; pero de ninguna manera podemos apoyar la idea de ocupar militarmente aquella colonia, que no se someterá si forzadamente la obligamos.»

Dice el general Dulce al Gobierno: «Enviadme inmediatamente 6,000 hombres, porque si no, Cuba se pierde.»

Pero *La Igualdad* dirá: decretese la libertad de cultos, derribe una cuantas iglesias, arrójese de su convento a las monjas, y las Antillas se habrán salvado.

El Imparcial, hablando del mismo asunto, pide represión para los rebeldes de Cuba, conociendo que los arrecillos de libertad son muy perjudiciales, y dice:

«Villacorta está situada en el departamento occidental, que hasta ahora había sido extraño al movimiento revolucionario, y es además cabeza de uno de los distritos más importantes, tanto por su población como por el número de esclavos que por desgracia habíamos tenido. El elemento separatista se cree todavía fuerte, y no cesará en sus propósitos mientras no vea una prueba evidente de que España tiene poder bastante, a pesar de la debilidad en que la suponen, para enviar su último soldado y su último escudo a la isla de Cuba para sostener su integridad. Así también lo entendemos, sin duda, el general Dulce, cuando en el mis-

mo despacho pide con urgencia nuevos refuerzos para vencer a los rebeldes...»

Afortunadamente, si los informes de *La Política* son exactos, así lo comprende el Gobierno provisional, habiendo empezado a ocuparse en organizar una nueva y fuerte expedición...»

Por la integridad de nuestro territorio y la honra nacional, nos alegraremos de que esto sea verdad. Pero tememos que el sacrificio de nuestros soldados y su mucho valor, serán estériles, porque el Gobierno se encarga de deshacer con decretos, lo que ellos hacen con las armas. Véase lo que dice *El Imparcial*:

«Y no hay por qué preguntar si el general Dulce está o no decidido a sostener en aquella provincia el programa revolucionario: elocuentes pruebas ha dado a los cubanos de la sinceridad de sus propósitos, que son a la vez del Gobierno provisional, en los notables decretos y circulares publicadas en la *Gaceta de la Habana*, las cuales respiran un sentimiento verdaderamente liberal.»

No hay duda: Cuba se pierde.

Ya hemos dicho que siguiendo el noble ejemplo de los jóvenes católicos de Madrid, trataban los de otras ciudades de establecer academias como la que en esta capital lleva el título de *La Juventud Católica*.

En Granada, Sevilla, Segovia y Barcelona, están ya muy adelantados los trabajos preparatorios. En Salamanca se han inaugurado ya las sesiones de la Academia.

Celebraremos que el buen ejemplo cunda por toda España. Hoy más que nunca, la juventud es la esperanza de la patria.

Confirmando la noticia dada ayer por el telegrama, dice *El Siglo*:

«Estamos debidamente autorizados para declarar que es apócrifo el manifiesto a los españoles que se ha atribuido a don Isabel II, y que han publicado los periódicos franceses.»

Van a abrirse las Cortes: no faltarán noticias de supuestas conspiraciones. *La Iberia* de hoy escribe:

«Dícese que en Santander se han descubierto trabajos reaccionarios que tenían por objeto el apoderarse de la plaza de Santoña.»

¿Cuánto miedo! ¿cuánta gana de meter miedo!

Los periódicos liberales de hoy repiten la noticia dada por algunos de anoche, de haber dictado sentencia en la causa de Búrgos, siendo condenado uno de los procesados a pena capital, dos a cadena perpetua y a presenciar con argolla la ejecución del anterior, otros dos a veinte años de presidio, y otros dos a doce años de igual pena.

Al dar esta noticia, lo mismo los periódicos de anoche que los de hoy, aseguran que no se llevará a cabo la ejecución del condenado a muerte y que el Gobierno ha comunicado ya las órdenes oportunas al efecto.

Gracias que esta noticia se haya publicado en los periódicos.

Varios periódicos dan la noticia de que el general Prim ha escrito una carta de pésame al rey de Bélgica. *El Siglo* transcribe el párrafo siguiente de un periódico extranjero:

«Prim ha tenido el atrevimiento de dirigir una carta de pésame al alligado rey de Bélgica. Pasma la audacia de este hombre, y en los países del Norte pasará por un demente.»

Leemos en *El Puente de Alcolea*:

«El Sr. D. Salustiano de Olózaga, que como dijimos ayer ha sido llamado por telegrama, llegará mañana a Madrid. Se nos asegura que adquiere cada día más probabilidad de ser votado para presidente de la Cámara Constituyente el Sr. D. Antonio Ríos Rosas.»

Se ha dicho que a cinco de los mejores oficiales del cuerpo de Estado mayor, que servían en Madrid, se les ha prevenido que designen la provincia a donde quieren ser destinados. Ignoramos el motivo de esta medida.

Respecto del proceso formado con motivo del asunto del Sr. Gutierrez de Castro, dice *La Correspondencia* que anteaer fue condenado a sufrir la última pena en garrote uno de los cinco individuos complicado en él, y que aquella misma noche se comunicó esta noticia por telegrama al Gobierno provisional.

A última hora, añade, hemos oído, que tanto este reo como todos los que sean sentenciados a muerte por la misma causa, se les comutará en la inmediata de cadena perpetua, incluyéndolo en el decreto de indulto con que el Gobierno quiere solemnizar la apertura de las Cortes Constituyentes.

La Epoca ha recibido cartas en que se dice haberse comunicado órdenes muy enérgicas a las capitanías generales para reprimir decididamente toda demostración popular en que los concurrentes a ellas fueren armados.

Dícese que en el salón de Conferencias del Congreso predomina la idea de que se adopte como reglamento de la Asamblea Constituyente el que rige desde el 1833, sin las modificaciones introducidas últimamente por la dominación moderada.

Según dice un periódico, anoche debió reunirse en la sala de presupuestos, a fin de ponerse de acuerdo sobre los extremos más importantes que deben resolverse en estos momentos, la mayoría de la futura Cámara, que hoy volverá a reunirse en sesión preparatoria.

Ciento treinta y cuatro parece que son las actas de diputados monárquicos presentadas anteaer, y diez y siete las de los republicanos, que hacen un total de ciento cincuenta y una, esto es, menos de la mitad de los elegidos.

Según un diario de noticias, los diputados del disuelto comité central de conciliación, citaron para ayer a las ocho de la noche a sus compañeros

os diputados residentes en Madrid y que acepten el manifiesto de 12 de Noviembre, para tratar de la forma en que ha de hacerse la apertura y de algunas otras cuestiones preliminares.

Dice un diario con referencia a los círculos políticos, que la mayoría de la Cámara votará para secretarios a los señores marques de Sandoval y al escritor D. José María Carrascon.

Parece que los nombres de los Sres. Aguirre, Vega Armijo, Figueras y Marina, corren con insistencia como los de los vice-presidentes mas probables para la Asamblea.

El Imparcial aragonés dice que ayer debieron llegar a Zaragoza los presos políticos del bajo Aragón, y que entre ellos se cuentan cinco o seis curas y tres abogados de Alcañiz.

En un comunicado que publica *La Esperanza* de uno de sus suscritores de Barcelona en el que se trata del decreto de incautación, que tan profunda impresión ha producido en todos los corazones católicos, como vindicación a los agravios inferidos en él al Clero, propone que se abra una especie de información en que se haga constar, en cuanto sea posible, todo lo que ha incendiado, destruido y extraviado la revolución, perteneciente a objetos artísticos, científicos y demás glorias de nuestra antigüedad, ya recientemente en esta revolución, ya en particular en la de los años 34 y 35.

Esto debía hacerse pero no se hará.

Se ha presentado uno de estos días al señor alcalde primero la junta de gobierno de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Almudena, encargada de levantar un templo a su excelsa titular en reemplazo del que acaba de demolerse, a poner en su conocimiento, ya como un acto de deferencia al jefe del Excmo. Ayuntamiento, que desde tiempo inmemorial siempre ha celebrado sus funciones religiosas en Santa María, ya porque conocía la satisfacción que había de caberle en ello, hallarse autorizada aquella por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia y por el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, cada cual según a su superior autoridad incumbía, para llevar a cabo su piadoso propósito.

A las palabras pronunciadas con este motivo por el señor duque de Uceda, presidente de dicha junta, parece que contestó el Sr. Rivero que le complacía en extremo lo que el señor duque acababa de decirle, porque él era católico y quería que así constase.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 9 del actual, se jubila a D. Andrés Egaña, magistrado de la Audiencia de Madrid; se nombra para dicha plaza a D. Joaquín López Ibañez, jefe de sección de dicho ministerio; se promueve a esta plaza, vacante por dicha causa, a D. Feliciano Ramírez de Arellano, oficial primero de la clase de primeros del mismo; se nombra para servir esta plaza a D. Antonio Díaz Cañabate, oficial primero de la clase de segundos de dicho ministerio. Se nombra también a la clase de primeros de dicho ministerio a D. Luis Entrambasaguas, que lo es de la clase de segundos del mismo; oficial de la clase de segundos a D. Pedro Calderón y Hecce que lo es primero interventor de la ordenación de pagos del mismo; a D. Rómulo Merages oficial de la clase de terceros, se le nombra oficial de la clase de segundos; y al auxiliar de la clase de primeros D. Félix de Borbon y Blanco, se le nombra oficial de la clase de terceros de dicho ministerio.

Por decreto del ministro de Fomento de 13 de Enero último, se nombra a D. Salvador Damato presidente del Consejo de incautación del ferrocarril de Alar a Santander.

Según anuncia un periódico, parece que está funcionando en Madrid un cuerpo de policía secreta llamado de los *Noventa*, por ser este el número de sus individuos.

En el *Correo de Andalucía* leemos lo siguiente: «Según escriben de Mallorca, ha habido en la ciudad de Palma una reunión de progresistas y unionistas, que en un espléndido banquete han proclamado y brindado calurosamente por la candidatura de Montpensier para el Trono.»

Ayer llegaron los diputados republicanos andaluces Sres. Rubio (D. Federico), La Rosa y Castillo, siendo recibidos en la estación por una comisión del club de la juventud republicana.

En la correspondencia particular de *Las Provincias* de Valencia, dice el corresponsal de Madrid con fecha 5 del actual:

«Es oficial la noticia de que el duque de Aosta ha declarado que renunciaría el trono de España en el caso que fuese elegido por las Cortes. Ayer se recibieron en el ministerio de Estado telegramas de nuestro representantes en París y Florencia confirmando esta renuncia.»

Dice *La Correspondencia*:

«Todavía no puede saberse nada de positivo sobre las personas más o menos indicadas para componer la mesa de las Cortes. Hasta después de la reunión de esta noche no se conocerán las tendencias de la mayoría en la cuestión de personas. Sin embargo, parece que se reservará a los republicanos una de las vice-presidencias.»

Continúan ocupándose algunos diarios de la actitud reservada en que anteaer se presentaron los diputados ante las indicaciones hechas por el señor ministro de la Gobernación, asegurando los identificados con la revolución que la voz del señor Sagasta fue acogida con silencio y frialdad.

Parece, pues, que la Asamblea se halla poco dispuesta a dejarse dirigir aun por los hombres que más activa participación han tenido en el movimiento de la revolución, lo cual no deja de ser un grave contratiempo.

Hoy por hoy, en la cuestión de la presidencia aparecen ya divididas las opiniones; mientras una gran parte del pasado progresista se decide en favor del Sr. Olózaga, vemos que periódicos tan avanzados como *La Reforma* sostiene, apoyando en es-

to las indicaciones de otros diarios, que solo el señor Ríos Rosas tiene merecimientos bastantes para ocupar tan alto puesto.

Todo indica, pues, que la primera cuestión que surja en las Cortes Constituyentes, puede dar ocasión a una batalla en que se deslinden los partidos que en ellas deban medir sus fuerzas.

En el Consejo de ayer parece que fué aprobado el discurso que leerá el presidente del Gobierno provisional en la sesión de apertura. Según nuestras noticias, este documento ha sido redactado en el ministerio de Estado.

Según dice *La Correspondencia*, ya ha quedado completamente desocupado el convento de Santo Domingo, habiéndose incautado del edificio y de las preciosidades que en él se encierran el señor gobernador de Madrid.

Al mismo tiempo, como verían nuestros lectores en *El Pensamiento* de ayer, están desocupándose también en Barcelona de orden de la autoridad superior, siete conventos de monjas, y vamos adelante con la libertad religiosa, la libertad de cultos, la Iglesia libre, etc., etc.

Decididamente el candidato para el trono del diario *La Monarquía Constitucional*, que se cree inspirado por el señor ministro de la Guerra, es D. Fernando de Portugal.

Leemos en *La Epoca*:

«Bien sabe Dios que quisiéramos ver desiertos los establecimientos penales, pero al oír hablar de nuevos indultos, tenemos que rogar al Gobierno provisional que no se le vaya muy allá la mano con los reos de ciertos delitos, pues la seguridad de las personas y de las propiedades exige gran cuidado.»

Según los diarios de Andalucía, se ha formado en Sevilla un jurado compuesto nada menos que de veinte individuos, con varios vocales ponentes de la respetable clase de letrados, que tiene por objeto vigilar y aun dirigir la conducta de los diputados republicanos que aquella provincia envía a la Asamblea constituyente.

¡Magnífico, señores revolucionarios!

Los diputados que se designan como de más edad para la presidencia interina, son los señores Santa Cruz, que tiene 71 años, maques de Albaida, 69, y Montero Telinge.

Según el *Internacional*, en la última entrevista de D. Isabel de Borbon con el Emperador Napoleón III, aquella se ha comprometido a renunciar definitivamente la corona en favor de su hijo. Afírmase que D. Isabel está dispuesta a acceder a los consejos del emperador de los franceses, y que con este objeto gestionará cerca del Gobierno provisional.

Dice *El Puente de Alcolea*, de ayer.

«Cuando *La Correspondencia* y algún otro periódico traen nombres de los que se han ofrecido en las filas del ejército de Andalucía que mandaba el general D. Antonio Caballero de Rodas, por los sucesos de Cádiz y Málaga, se viene diciendo siempre que a propuesta de dicho general se concedían las gracias; y como quiera que nos consta de una manera positiva que el general en jefe no ha hecho propuesta alguna, y si los comandantes generales, cumple a nuestro carácter de imparciales el hacer esta declaración, que aunque insignificante es de mucha valía, porque según se nos manifiesta por diferentes conductos, el Sr. Caballero de Rodas no es tan pródigo; es, si, un recto militar, un valiente soldado, de lo que tiene dadas tantas pruebas en su larga y brillante carrera.»

El Independiente de Sevilla, refiriéndose a los sucesos ocurridos en Carmota, dice lo siguiente:

«Acabamos de recibir detalles fidedignos sobre los acontecimientos ocurridos en aquella ciudad. Parece ser que D. Juan Caballos, labrador de aquella localidad, se encontraba a las puertas de su casa habitación contratando con algunos forasteros el jornal que habían de ganar por las tareas que iban a hacer en su cortijo, cuando varios braceros se presentaron, injuriándole gravemente, por haber buscado trabajadores forasteros.

De las resultas, se agrió la cuestión, hasta el punto de que el Sr. Caballos tuvo que hacer uso de un arma blanca para defenderse de sus contrarios, quienes aumentados en número, acudieron con azadones, hachas y márcolas, rompieron las puertas de la casa donde se había acogido el Caballos, quien logró salvarse de tan violenta acometida por los tejados de las casas contiguas, después de haber defendido la suya disparando algunos tiros, de los cuales resultaron varios heridos.

Las autoridades se presentaron en el lugar de los acontecimientos; siendo su voz desoída por los exaltados braceros republicanos.

Conducidos al fin a la cárcel el Sr. Caballos y sus hijos, la multitud, agolpada a las puertas del edificio penado, pidió con insistencia la muerte del referido señor.

Los sucesos duraban a la llegada del secretario del gobierno de esta provincia, desde cuyos momentos nada hemos vuelto a averiguar.»

CORREO DE HOY.

El *Journal de Paris* dice que se habla mucho de una carta autógrafa del Emperador Napoleón a Pío IX, en la cual se promete al Padre Santo que el cuerpo francés de ocupación en Roma pondrá a disposición del Concilio ecuménico una guardia de honor.

Dejamos al periódico francés la responsabilidad de la noticia.

Las noticias de Grecia siguen siendo oscuras; aun no se sabe lo que allí pasa, ni se ve la solución de la crisis pendiente. El rey ha hecho todos los esfuerzos posibles para formar un ministerio, y casi todos los hombres políticos que han sido llamados rehusaron aceptar. El rey consultó a los Sres. Bulgari, Zaimis, Comoudouris y Valouti y ninguno de ellos ha logrado formarle. Un telegrama de Constantinopla dice que Valoutis consiguió formar ministerio: otros aseguran que Zaimis encontró quien quisiera encargarse de las carteras: que se firmaron los decretos, y que el primer acto del nuevo ministerio fué aceptar las declaraciones de la Conferencia.

Al ver estas contradicciones, la *France* confiesa que la crisis ministerial de Grecia toma proporciones graves, y dice que la agitación pública hace difícil la formación de un ministerio.

Después de esto añade: «La hora es decisiva y la incertidumbre actual no puede prolongarse. Es necesario que se sepa a los griegos pretenderán resistir a los consejos unánimes de Europa, y si se expandrán a los azares de una lucha desigual, sin estar apoyados al menos por gran parte de la opinión pública.»

«La guerra puede compr meter durante mucho tiempo el desarrollo y la prosperidad de este país, mientras que la paz mantenida en las condiciones actuales, le volvería las simpatías que su actitud provocadora y turbulenta le ha quitado.»

Cada día es más grave la situación de Italia; así lo comprenden todos, que ven que no hay gobierno en aquella desdichada península; los mismos revolucionarios lo conocen; en prueba de ello véase lo que decía la *Opinione Nazionale* del 5.

«Estamos en la miseria y en vísperas de la bancarrota. La falta es nuestra. Si los electores no hubiesen enviado a la Cámara abogados, novelistas e industriales, que quieren especular con todas las cosas, la nación no se encontraría hoy a las puertas de la bancarrota y del hambre.»

Los resultados del liberalismo son iguales en todas partes.

El rey Víctor Manuel volverá a Florencia en cuanto empiece la Cuaresma; dícese que el príncipe Humberto vendrá con él para tomar asiento en la alta Cámara. La entrada del joven heredero del trono en la vida parlamentaria en el mismo momento en que se concluye esta vida en Italia es un curioso espectáculo.

Asegúrase también que el príncipe tomará parte en los Consejos de la corona, que se establecerá definitivamente en Florencia, y que el rey le dejará casi todo el peso del Gobierno.

Así lograría Víctor Manuel su vivo deseo de retirarse a Turin sin renunciar a ser rey, y contando con las rentas que necesita para sus grandes gastos.

Escriben de Viena a la *Correspondencia del Nordeste*:

«Háblase desde hace algunos días de un proyecto patrocinado por Prusia, pero que permanece secreto. Trátase de conseguir de la Puerta, satisfaciendo por el resultado de la Conferencia, que ceda la isla de Creta a Grecia, mediante una indemnización bastante, cuyo pago sería garantizado solidariamente por todas las potencias que firmaron el tratado de París.»

Los periódicos de Filipinas que hemos recibido hoy, alcanzan al 23 de Diciembre.

No ocurría novedad en aquellas islas.

En *La Bandera Española* de Valladolid, leemos lo que sigue:

«Nos consta que hace pocos días puso el excelentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis a disposición del señor gobernador de la provincia, una cantidad de mas de 20,000 rs., recogida de donativos de algunos prelados y de cuestiones hechas por encargo de estos para socorrer las necesidades de los pueblos de Castilla, con motivo de la pérdida de la cosecha el año último. No es grande, ni podía serlo, atendidas las circunstancias. La cantidad recogida: para significar bastantes como injustos tiros. Afortunadamente el Clero español, pobre hoy, y pobrísimo mañana, es rico en tesoros de caridad, de paciencia y de otras virtudes en que ha comenzado a fijar su atención una parte de la prensa extranjera.»

Dice el mismo periódico:

«Damos las gracias al Sr. Somoza, porque ha atendido nuestras súplicas, las de nuestros colegas y las de todas las personas sensatas de la población. Antes de ayer se ha fijado un bando prohibiendo severamente las canciones obscenas y provocativas, y esperamos que los dependientes de la autoridad cuidarán no serán infringidas sus justísimas disposiciones.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 9 (por la noche).—El Gobierno francés no ha recibido desde hace 48 horas ninguna noticia de Atenas.

Los diarios expresan algunas preocupaciones respecto de este silencio del telegrafo helénico.

El periódico *«La France»*, en un artículo titulado *«Los fondos secretos de M. de Bismark»*, refuta vivamente los últimos discursos de este señor, y el artículo de *«La Gaceta de la Alemania del Norte»*.

«La France» termina diciendo: «M. de Bismark es muy mal servido por su palabra, y más mal todavía por sus periódicos.»

PARIS, 10.—«Le Constitutionnel» responde vivamente al artículo de *«La Gaceta de la Alemania del Norte»*; no cree que este artículo tenga un valor político; dice que es simplemente la obra de un cerebro enfermo.

BUCHAREST, 9.—En la Cámara de los diputados ha habido una discusión excesivamente viva.

Es probable que la Cámara sea disuelta.

PARIS, 9.—3 por 100 español exterior, 32. 3 por 100 francés, 71-10.

41-2 por 100 francés, 103-35.

LONDRES, 9.—Consolidados ingleses, 93 1/8 a 1/4.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-75, 60 y 55; pequeños, 29-40; fin cor. fir. 28-70, 65, 75, 55, 40, 60, 45 y 50; fin cor. vol. 28-50, 65 y 55.

Inscripciones en el gran libro al 3 por 100 idem, 28-75 y 29-00.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, idem, 32-70 y 50.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 27-30 y 25; fin cor. vol. 27-40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 94-50.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-25, 50 y 25.

Carpelas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 61-80.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 reales, publicado, 53-35 y 25.

Los periódicos de Nueva-York que por regla general se muestran favorables a los insurrectos de Cuba, publican los siguientes despachos de la Habana, cuyas noticias por lo menos deben ponerse en cuarentena. *El Cronista*, al insertarlos en sus columnas, niega que los insurrectos hayan penetrado en el departamento central:

«HABANA 21 de Enero (por la vía de Cayo Hueso, 22).—Las fuerzas revolucionarias que hay en el departamento Central, decidieron moverse hacia el Oeste, y engañaron al conde de Valmaseda, oponiéndole una fuerza insignificante, mientras que el cuerpo de ejército se dirigía al departamento Occidental.

Se dice que el Gobierno ha recibido un telegrama anunciando que el general insurgente Quesada se halla cerca de Villacorta.

Los vapores costeros están trayendo la columna del conde de Valmaseda que tomó parte en las operaciones ejecutadas en el departamento Oriental. D. Miguel Herrera, comerciante de esta ciudad, ha sido nombrado presidente interino del Banco del comercio, y trata de arreglar los negocios del mismo.

IDEM (por la noche).—Las autoridades han confiscado el buque costero *Seis Hermanos*, por sospechas de que está llevando auxilios materiales a los rebeldes.

Los empleados del Gobierno están poniendo en vigor, con la mayor severidad, la orden relativa a pasaportes, y no se permite desembarcar a los que no los tienen. Las dilaciones a que esto da margen causan muchas molestias a los pasajeros procedentes de los Estados Unidos, pues a veces tienen que esperar cinco horas desde que llega el vapor hasta que se les permite desembarcar.

El Banco del Comercio ha renovado sus pagos.

HABANA, 23.—Los diarios dicen que anoche se trató de promover un motín en la ciudad de Regla; pero los voluntarios salieron al toque de generala, y desde entonces ha reinado el orden. Al propio tiempo se hicieron algunos disparos de pistola contra el castillo de la Cabana y el fuerte número 4. El fuego duró hasta la una de la mañana, pero cuando llegaron los voluntarios no encontraron a persona alguna.

Hoy ha habido una asonada en la ciudad, y se cambiaron algunos disparos entre los amotinados y los voluntarios; pero muy luego quedó restablecido el orden.

El general Dulce ha expedido una proclama, en la cual dice que se hará justicia a todos; pero que los perturbadores del orden serán castigados severamente.

Durante la representación que hubo anoche en el teatro de Villanueva, se oyeron gritos sediciosos de *¡viva Céspedes!* y varios circunstantes principiaron a cantar el himno de la revolución. Esto produjo un motín formidable; los voluntarios y la policía hicieron fuego contra el pueblo, y esto le devolvió, habiendo resultado cuatro muertos y muchos heridos. El asunto ha creado una agitación extraordinaria, y todas las personas sensatas de ambos partidos se lamentan de que tal haya ocurrido.

Hoy han estado paralizados los negocios; pero la agitación principia a calmarse, y no se teme que haya nuevos disturbios, aun cuando se asegura que hoy se repetirán los motines.

La Gaceta de hoy ha publicado las cláusulas de la nueva ley electoral para Cuba y Puerto-Rico. La primera envía diez y ocho diputados a las Cortes y Puerto-Rico once.

El Banco del Comercio ha renovado sus operaciones; pero en virtud del arreglo hecho con los acreedores se ha aplazado el pago por completo.

HABANA, 24.—Hoy han sido asesinados varios soldados y voluntarios. Estos sucesos, y el estado de mutua agitación entre los habitantes, el *Payo* no volverá a publicarse por ahora, y la Verdad ocupará su puesto.

Los españoles hablan con confianza del próximo fin de la revolución.

HABANA, 25.—Todos los disturbios ocurridos recientemente en esta ciudad lo han sido en el barrio de Jesús y María. Ayer por la tarde se renovaron en el mismo barrio. Algunas personas hicieron fuego desde las azoteas de sus casas contra los voluntarios que pasaban por la calle, y estos contestaron al fuego; pero se ignora si ha habido muertos.

La policía y los voluntarios allanaron por la tarde y registraron la casa del Sr. Aldama, por sospecha de que este presta auxilio y favor a los revolucionarios. Dicese que en el edificio había armas ocultas y que la tropa lo dejó en muy mal estado; también se asegura que desde la azotea de dicha casa se hizo fuego contra los voluntarios.

A las nueve de la noche se hizo fuego desde las

azoteas del café del Louvre y del teatro de Tacon contra algunos voluntarios que pasaban por la calle. El café estaba lleno de gente que no sabía lo que pasaba fuera o en la azotea; pero los voluntarios hicieron alto, dieron frente al café e hicieron una descarga con tan fatal resultado, que fueron muertos varios españoles, empleados del gobierno y oficiales del ejército; habiendo quedado gravemente heridos dos alemanes llamados Rochling y Lappenberg, y muchas otras personas.

El conocido fotógrafo Samuel Dohner, fué atacado y muerto cerca del Louvre al mismo tiempo por algunos hombres armados, que se supone eran voluntarios.

Cuando el público salía del teatro de Villanueva se hicieron algunos disparos, de cuyas resultas murieron dos señoras y varios niños.

La goleta americana *Arrieta*, raquero de Cayo Hueso, ha sido traída a este puerto, como presa, por la cañonera *Daña*, por sospechas de llevar auxilios a los rebeldes. Cuando fue descubierta dijeron los tripulantes que estaban buscando el cargamento de un buque perdido en los arrecifes de Colorado. La *Arrieta* había salido el 8 de Cayo Hueso para Sisal.

Hoy se ha celebrado aquí una reunión de los jefes de las fuerzas voluntarias. El general Dulce asistió a ella y dijo que lamentaba los sucesos recientes. Se resolvió que todos los voluntarios, excepto los que se hallen de guardia, permanecerán en sus casas y solo saldrán cuando se lo manden sus jefes, o se dispersen doce cañoneros. Mientras tanto y hasta que lleguen nuevas tropas de España, los marinos de los buques de guerra surtos en la bahía prestarán el servicio de patrullas, lo cual están ya verificando estramuros.

Los negocios han quedado suspendidos desde que principiaron los atentados contra los voluntarios; pero ya hay más tranquilidad en la población, y aumenta la seguridad, porque los marinos están bien disciplinados, son sobrios y fieles y cumplen con su deber a satisfacción de todos. Son las seis de la tarde, y la población está tranquila.

IDEM, a las diez de la noche.—Nada ha ocurrido que altere el orden. El asesinato de Cohnner, que se considera como una cobardía; es el tema de todas las conversaciones.

NOTICIAS GENERALES.

El domingo, según «El Imparcial», después del ejercicio en la pradera del Canal, uno de los voluntarios que había tenido una reyerta con otro de sus compañeros, le disparó un tiro que le causó la muerte.

Según un informe de la diputación metropolitana de Londres, existen en aquella capital 2,280 casas, en las que se reciben y venden los objetos robados, y 5,689 más en que se hospedan y encubren ladrones notorios. El número de criminales de profesión, es de 112,403.

Un periódico de la Gaceta anuncia que quisieron sublevarse los presos de la cárcel del Ferrol, habiendo necesidad de hacer uso de las armas.

Según dice «La Correspondencia», los duques de Sesto y Fernán Núñez volverán la semana próxima a París.

Según los estados que tenemos a la vista, el ferrocarril de Almansa a Valencia y Tarragona ha producido en la segunda y tercera semana de Octubre los ingresos que se detallan a continuación:

Desde el 8 al 15 de dicho mes transitaron 24,439 viajeros, dando un producto de 212,219 rs., recaudándose además por transporte de mercancías 202,931. Total, 415,849. Comparado este ingreso con el que se obtuvo en igual período de 1867, resulta un aumento de 14,734 rs. En Octubre, el número de viajeros ascendió a 20,812, y el total de los ingresos a 393,960 rs., resultando también 712 de aumento sobre el año anterior.

Los productos desde 1.º de Enero hasta 23 de Octubre de 1868 importaron 13,999,628, y en igual período de 1867 alcanzaron solo la cifra de 13 millones 003,261. Hay pues, una diferencia a favor del año próximo pasado de 987,366 rs. vn.

La muy antigua y venerable congregación del Santísimo Sacramento consagra, en la Cuaresma del presente año 1869, reverentes cultos a su soberano dueño, en su oratorio del Olivar (calle de Calizares), para rogar a Dios por la exaltación de la santa fe católica, conversión de los herejes, paz entre los príncipes cristianos, y demás fines piadosos de la santa Iglesia católica.

Predicarán los oradores siguientes: Día 12 de Febrero, viernes, Sr. D. Fernando Rodríguez.—Día 14, domingo 1.º de Cuaresma, Señor D. Antonio Sánchez.—Día 19, viernes, Señor

D. Angel Perez.—Día 21, domingo 2.º de Cuaresma, Sr. D. José Vigier.—Día 25, viernes, Sr. Don Salustiano Molina.—Día 28, domingo 3.º de Cuaresma, Sr. D. Angel Perez.—Día 3 de Marzo, viernes, Sr. D. Antonio Sánchez.—Día 7, domingo 4.º de Cuaresma, Sr. D. José Vigier.—Día 12, viernes, Sr. D. Fernando Rodríguez.—Día 14, domingo de Pasión, Sr. D. Antonio Sánchez.—Día 19, viernes de Dolores, Sr. D. José Vigier.

Semana Santa.—Domingo de Ramos. Los oficios a las diez. Por la tarde a las cinco sermon, que predicará el Sr. D. Salustiano Molina.

Jueves Santo. Los oficios a las diez: A las ocho sermon de Pasión, que predicará el Sr. D. Rafael Artero.

Viernes Santo. Los oficios a las ocho. De doce a tres de la tarde dirigirá el ejercicio de las *Siete Palabras* el Sr. José Vigier. Al anochecer predicará el sermón de Soledad el Sr. D. Antonio Sánchez.

Sábado Santo. Los oficios a las nueve. Todos los días de Cuaresma, excepto en los que haya sermón, se leerá una explicación de doctrina cristiana. Los martes, jueves y viernes se tendrá el santo ejercicio del *Via-Crucis*.

Las personas que gasten contribuir con sus limosnas, las depositarán en la sacristía de dicho oratorio.

Visitando dicho santo oratorio se ganan todas las indulgencias concedidas a la basílica de San Juan de Letrán en Roma, a la archidiócesia del Santísimo Sacramento y Cinco Llagas de San Lorenzo en *Damaso*, y a la Orden de la Merced.

Ayer a las once de la mañana ocurrió una reyerta entre dos jóvenes, habiendo sido muerto de una puñalada uno de los contendientes.

La víctima tenía apenas 22 años de edad, y su matador 14.

Como de costumbre, los dependientes de orden público brillaron por su ausencia.

Si ha de juzgarse por sus resultados, dice un diario de la situación, no hemos visto institución más inútil.

Anemia.—Los ferruginosos son el remedio por excelencia contra estas afecciones que revelan la palidez del rostro, los ahogos, debilidad general, la falta de apetito, etc. Dos informas presentados a la Academia de medicina de París, con intervalo de 18 años, prueban que las *Grageas de Gelis y Conte* son a la vez las más agradables y eficaces de todos los ferruginosos solubles o insolubles. Véndense en Madrid en casa de los señores Borrell hermanos, Simón, Moreno, Miguel, Ortega, Sánchez Ocaña y Escobar, y en las principales farmacias.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Miércoles de ceniza. Santa Escolástica y San Guillermo, duques de Aquitania.—Vigilia con abstención de carne.

SANTOS DE MAÑANA. San Saturnino y compañeros martires, y San Desiderio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervas de María, plaza de San Nicolás, donde se celebrará a los Santos fundadores, con misa cantada y sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Luis Millán, terminando con procesión de reserva: dará absolución general.

En las Trinitarias termina el quinario de desagradados a Jesús Sacramentado a expensas de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, siendo orador en los ejercicios de la tarde D. Guillermo Sarrano: antes de reservar se hará procesión con el Santísimo Sacramento.

VELA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Balen en San Juan de Dios, o la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Francisco de Sales, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

CEREMONIAL QUE SE OBSERVARÁ EN EL SOLEMNE ACTO DE ABRIRSE LAS CORTES CONSTITUYENTES EL DÍA 11 DE FEBRERO DE 1869 EN EL PALACIO DEL CONGRESO.

El Gobierno provisional de la nación saldrá a las dos de la tarde del palacio de la presidencia, dirigiéndose al del Congreso por las calles de Alca-

lía, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo.

Ventinueve cañoneros anunciarán la apertura de las Cortes al declararlo así el presidente del Gobierno provisional.

El presidente del Gobierno provisional, después que los ministros hayan ocupado sus puestos en el banco ministerial, leerá desde la tribuna el discurso de apertura.

Leído el discurso, lo entregará al ministro de Gracia y Justicia para que remita copia autorizada a las Cortes Constituyentes, y se publique inmediatamente en la Gaceta de esta capital.

En seguida el presidente del Gobierno provisional declarará abiertas las Cortes en esta forma: En nombre de la nación quedan abiertas legítimamente las Cortes Constituyentes de 1869.

Acto continuo se levantará la sesión. Por el ministerio de la Guerra se comunicarán los órdenes oportunos para la formación de la escolta que debe acompañar al Gobierno y de las tropas que hayan de cubrir la carrera.

Por el de la Gobernación se expedirán también los órdenes correspondientes para que se adornen las calles del tránsito y formación de los voluntarios de la libertad.

Durante el día ondeará el pabellón nacional en todos los establecimientos públicos.

Madrid a nueve de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Serrano.

Por el ministerio de Marina se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El cuerpo de infantería de Marina, que en la actualidad consta en la Península de seis batallones, se organizará en tres regimientos de a dos batallones cada uno. El primero guarnecerá el departamento de Cádiz, el segundo el del Ferrol y el tercero el de Cartagena.

Art. 2.º La Plana Mayor de cada regimiento se compondrá de un coronel, un capitán maestro de cadetes, un músico mayor, ocho músicos de contrabaque, un tambor mayor y un conserje. La de cada batallón, de un teniente coronel primer jefe, un comandante segundo jefe, un teniente ayudante, un alférez abanderado, un médico, un capellán, un maestro armero y un cabo de cornetas.

Art. 3.º Los batallones constarán, como al presente, de seis compañías con la fuerza que les asigna el reglamento actual, aumentada con un cadete.

Art. 4.º La plana mayor del cuerpo se compondrá de dos brigadieres para gobernadores militares de las plazas marítimas de Ferrol y Cartagena u otro destino análogo de su clase; un coronel para jefe de la sección del arma en el centro directivo de la armada; un teniente coronel primer jefe, y un capitán segundo de las fuerzas del cuerpo en el apostadero de Filipinas; un comandante para las del Golfo de Guinea, y un capitán auxiliar de la sección.

Art. 5.º Las funciones y deberes de los coroneles de regimiento y primeros y segundos jefes de batallón serán las marcadas para iguales clases del ejército, disfrutando aquellos la gratificación de mando que les está señalada por el presupuesto de Guerra a los suyos. Los de batallón gozarán las que tienen hoy asignadas.

Art. 6.º Las actuales músicas de los seis batallones serán reemplazadas por una en cada regimiento, abonándoseles como gratificación la cantidad asignada a las de artillería e ingenieros del ejército.

Art. 7.º Los reglamentos de cadetes y de detall y contabilidad serán modificados, sirviendo de base para el primero la permanencia de año y medio en la clase, como indispensable para adquirir los conocimientos teóricos y prácticos militares y el estudio de la fortificación de campaña con nociones de la permanente.

Art. 8.º La fuerza indígena del cuerpo en el apostadero de Filipinas seguirá con su actual organización, sujeta a las modificaciones que se dispongan.

Art. 9.º Un decreto especial determinará el modo de ascender los brigadieres de este cuerpo al empleo de mariscal de campo.

Art. 10. Queda derogado cuanto se oponga a lo que se determina en el presente decreto.

Madrid cuatro de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitros municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR. Carne de vaca, de 4,300 a 4,600 escudos arroba, a 0,168 a 0,212 milésimas libra.

Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id. Tocino añejo, de 0,384 a 0,400 escudos libra. Idem fresco, de 0,288 a 0,292 escudos libra. Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, a 2,800 escudos fanega.

Trigo vendido, 530 fanegas.

Precio medio, 6,465 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 9 de Febrero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Febrero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	714,59	2.8	2.4	N. E.	Celajo.
9 m.	715,75	5.0	4.7	N. E.	Casico.
12 d.	716,15	11.0	9.4	S. E.	Id. id.
3 t.	715,74	14.6	11.4	S. S. O.	Algs. c.
6 t.	716,20	11.2	8.2	S. O.	Despej.
9 n.	716,94	8.9	7.0	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra, 15,6
Idem mínima de id., 2,0

Diferencia, 13,6
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierta, 25,9

Idem mínima de idem, -2,0
Diferencia, 27,9

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra, 28,4

Idem id. dentro de una esfera de cristal, 44,5
Diferencia, 16,1

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros, »

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 9 de Febrero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-60, 65, 70 y 75; 29-30, 28-85, 29-25, 28-90 y 95 pequeños; a plazo, 28-70, 65 y 70, fin cor. fr.; 28-70, 29-45, 28-70 y 75 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-80 p.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-40 y 35; a plazo, 27-25 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 34-50 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 72-50.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de a 2,000 rs., id., 83-25 d.

Idem del 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, idem, 66-00 p.

Idem de 4.º de Julio de 1856, de a 2,000 rs., id., 60-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 53-50 y 40.

Idem id. de a 20,000 rs., publicado, 52-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 44-00 p.

Idem de la Sociedad Española de Crédito comercial, publicado, 69-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-90.

París a 8 días vista, 5-10 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 8 de Febrero.—Consolidados, 93 1/8 a 1/4.

París, 8 de Febrero.—3 por 100, a 74-25.—4 1/2 por 100, a 103-00.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, a 32.—3 por 100 diferido, a 32 1/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadrada en rústica y con un magnífico retrato de ns ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mutuo del Tesoro o sellos de franqueo.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisis duras, esguinces, alcances, molestias, alifas, esparavanes, sobrepuesos, flojedades, etc. sin ocasionar laga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afear el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia GENEAU, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid a 26 rs. farmacias: Garrido, Hortalezas, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sánchez Ocaña, Príncipe; la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

A.—2662.

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.

SECCION DE ANUNCIOS.

TERCERA EDICION.

LA SOLUCION ESPAÑOLA

EN EL REY Y EN LA LEY,

POR D. A. J. DE VILDÓSOLA.

En este opúsculo, al cual acompañan, fotografiados con admirable perfección, los retratos de D. Carlos de Borbón y de Este, y de su esposa doña Margarita, se trata España; se examina la forma de gobierno que mas conviene a España; se examina las candidaturas monárquicas que presentan los distintos partidos y los títulos de los candidatos, y se prueba con argumentos históricos y de razón, la necesidad, para la paz y prosperidad de nuestra patria, de la monarquía tradicional y legítima de D. Carlos de Borbón, de quien se hace a la vez el verdadero retrato moral, indicándose los medios de que la restauración se realice sin luchas cruentas.

PRECIO: SEIS REALES en Madrid y SIETE en provincias.

Se halla en las principales librerías de Madrid y en las siguientes de provincias: Alcoy, Martí.—Avila, Robles.—Barcelona, Herederos de la Viuda de Pla, y Viuda de Delmas, Empereur, y Astuy.—Burgos, Polo, y Villanueva.—Caceres, Perez.—Cádiz, Verdugo Morillas y compañía.—Calatayud, Martínez Ainsa.—Cáceres, García.—Ciudad-Real, Gallego, y Bermudez.—Coruña, Lago.—Durango, Ozollo.—Estella, Zurzuren.—Gerona, Corrons.—Huelva, Redondo.—Leon, Gonzalez Redondo.—Logroño, Ruiz.—Lucena, Tenillado.—Lugo, Viuda de Pujol y hermano.—Llanes, Mijares.—Málaga, Moya.—Mondedero, Viuda de Delgado.—Murcia, Perez.—Olot, Reig de Peralta.—Orihuela, Martínez, y Caselles.—Palencia, Peralta y Menéndez, y Rincon.—Palma, Guay y Vicens.—Pamplona, Labastida y Eraso.—Plasencia, Pis.—Potes, Ruiz.—Sancti Spiritus, Escrivano.—Santo Domingo de la Calzada, Del Rio.—Segorbe, Bayo.—Sevilla, Hijos de Fe y compañía.—Tarazona, Francés.—Tarragona, García.—Teruel, Abad.—Toledo, Martín.—Tolosa, Gurruchaga.—Toro, Rodriguez Tejedor.—Tortosa, Isuar.—